

ea! ediciones de
arquitectura
FUNDACIÓN ARQUITECTURA COAM
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid

Este libro se ha editado por la Fundación Arquitectura COAM durante la presidencia de Sigfrido Herráez Rodríguez y en ocasión de la celebración del ciclo Legados de Arquitectura Moderna, comisariado por Silvia Canosa Benítez.

Coordinación de la edición:
Miguel Lasso de la Vega Zamora y Alberto Sanz Hernando

Colaboración:
Clara Jaume Santero

Maquetación:
Pedro Ibáñez Albert
Clara Jaume Santero

@ de los textos sus autores
@ de las imágenes sus autores, el fondo Javier Feduchi Benlliure,
Servicio Histórico (Fondo JFB. SH) y la revista *Arquitectura*.
Fundación Arquitectura COAM

Edita Fundación Arquitectura COAM
Hortaleza 63, 28004 Madrid

Impresión EGESA

Primera edición mayo 2023
ISBN: 978-84-96656-99-4
Depósito legal: M-15952-2023



SIC07

Legados de Arquitectura Moderna

Javier Feduchi Benlliure



ÍNDICE

- 6 **Presentación**
Pablo Olalquiaga Bescós
- 10 **Introducción**
Silvia Canosa Benítez
- 16 **INTERVENCIONES**
- 17 **Javier...**
Carlos Baztán Lacasa
- 30 **Una zambullida en el legado de Javier Feduchi**
Selina Blasco
- 39 **Javier Feduchi y la influencia nórdica de sus primeros trabajos**
Daniel Fernández-Carracedo Pérez
- 47 **Las exposiciones de Javier Feduchi**
Beatriz de la Puerta Gancedo
- 56 **OTRAS INTERVENCIONES**

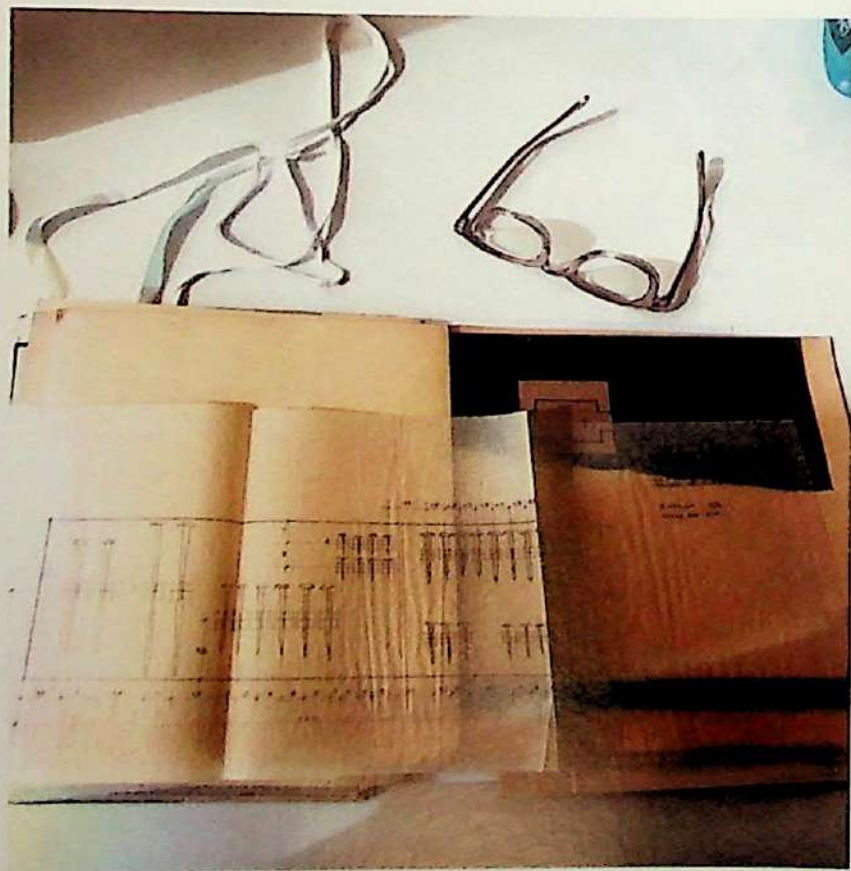


Imagen cedida por la autora

Una zambullida en el legado de Javier Feduchi

Selina Blasco

Legar un archivo es un acto de generosidad, que Javier Feduchi realizó al final de su vida, y también temerario, porque implica exponerse a que lo usen desconocidos, o antiguas conocidas, como yo, dispuestas a hacer cosas raras. Me pregunto qué diría él, Javier, si me viese hoy aquí, haciendo lo que voy a hacer.

A la hora de pensar cómo plantear qué contar sobre su trabajo como diseñador en los diez minutos aproximadamente de los que dispongo he pensado cómo acercarme de otra manera a lo ya conocido y he decidido aprovechar que lo que nos convoca aquí es un legado y la existencia de un archivo. Eso me ha hecho sentir el enigma de algo a lo que siempre me he aproximado desde la familiaridad, y he espigado en él para intentar trazar otros recorridos, para encontrar otra narración de lo real. Los documentos del archivo son huellas en bruto que solo remiten a sí mismas hasta el momento en que se hilan de una determinada manera. El hilo que he usado ha sido, por una parte, la sorpresa. Esto es algo muy personal, y lo que a mí me sorprende no tiene por qué sorprender a otro. Pero en realidad el archivo proporciona eso, abrir posibilidades infinitas de sorpresas. Por otra parte, me ha guiado la observación de lo vivo, lo que nunca se hizo público, lo que no se entregó e -imagino que a pesar del propio Javier, tan público- ahora está ahí.

Voy a comenzar con una cita literal de un libro maravilloso, que les recomiendo, que se llama *La atracción del archivo*, de Arlette Farge.

"El archivo es difícil en su materialidad. Pues es desmesurado, invasor como las mareas de los equinoccios, los aludes o las inundaciones. La comparación con los flujos naturales e imprevisibles está lejos de ser fortuita; quien trabaja en los archivos a menudo se sorprende evocando ese viaje en términos de zambullida, de inmersión; es decir, de ahogamiento... el mar está ahí; por otra parte, catalogado en inventarios, el archivo se presta a evocaciones marinas, puesto que se divide en fondos; es el nombre que se da a los conjuntos de documentos."

Para traer lo que traigo aquí solo me he zambullido un par de mañanas, y casi todo el rato desde la pantalla, y he encarpelado, gracias a la generosidad



Museo de Arquitectura de El Escorial, 1963. Rev. Arq.



Imagen cedida por la autora



Dibujo de Escuela Fondo JFB. SH

de los archiveros -gracias, Alberto, si estás por aquí-, la serie de documentos que voy a mostrar. Creo que la primera vez que oí la palabra *encarpetar* fue a Javier Feduchi.

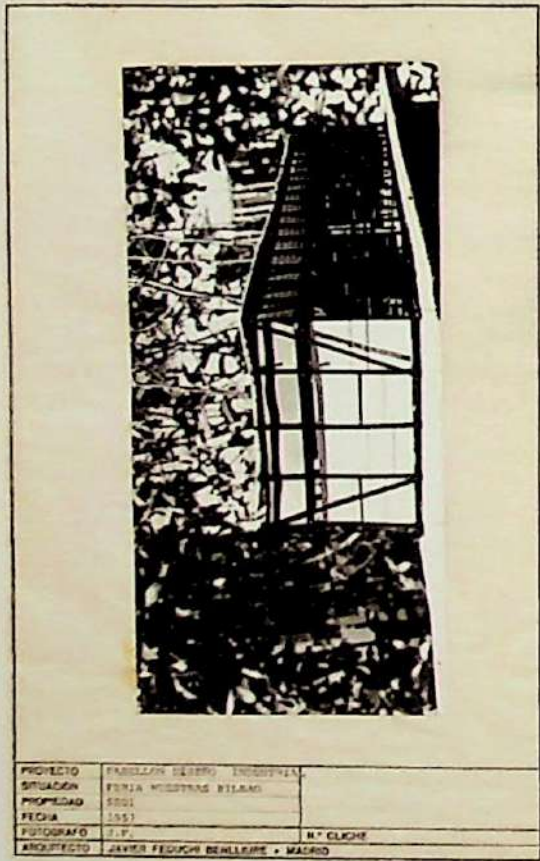
Encarpetar. He dicho casi todo el rato desde la pantalla, pero lo primero que busqué no era digital. Busqué las cajas que recordaba que tenía en el estudio, las carpetillas; para mí eran una especie de índice de su gusto por los objetos de todo tipo, de su forma de cuidar las cosas, que empieza atendiendo a cómo se guardan. Parece algo menor, pero la atención a lo menor de Javier Feduchi dice mucho de su manera de situarse, vital y profesionalmente, en el mundo. Esta manera, que él eligió, puede verse como potencia y como un privilegio.

Las cajas, que mandaba hacer *ex profeso*, con esa combinación de colores tan elegante, no están en el archivo, pero hay familiares que las conservan y están dispuestos -digo yo- a donarlas.

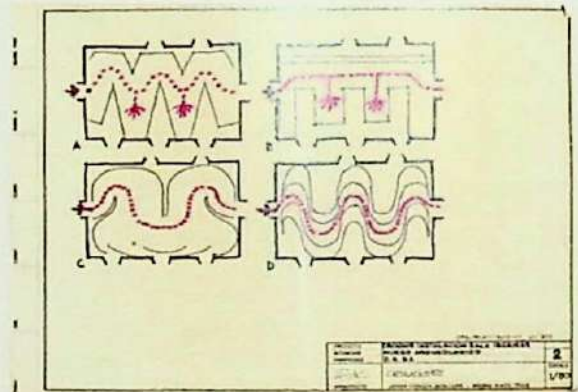
La dificultad para descifrar. En el archivo me ha sorprendido cómo conviven en algunos documentos la evidencia de lo que hay y la imposibilidad de descifrar; me ha sorprendido la atracción de su opacidad. En este dibujo, posiblemente muy temprano, en el que se llama a sí mismo Javier M. Feduchi, ha hecho convivir, con un lenguaje de gran perfección pero insospechado, por estar lejos del que adoptaría después, lugares de Madrid que marcaron su vida personal y profesional. Está lleno de cosas (hay mucho que mirar) y no sabemos exactamente lo que es: el archivo es abundancia y, paradójicamente, también es carencia.

El monasterio de El Escorial. Esta es una imagen de un marco diseñado para la exposición de la construcción de El Escorial, que rodea y protege un cuadro histórico, una forma muy moderna de tratar el pasado. Javier Feduchi fue un diseñador moderno; es decir, sujeto adscrito a una disciplina que en los años 50 del siglo pasado -la época más moderna de todas- estaba perfectamente definida.

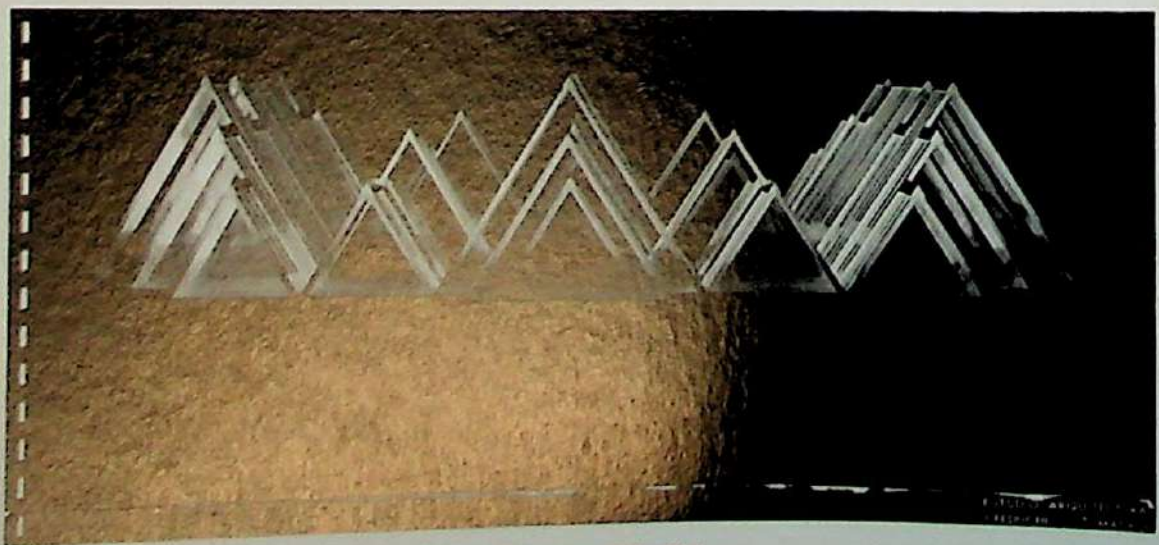
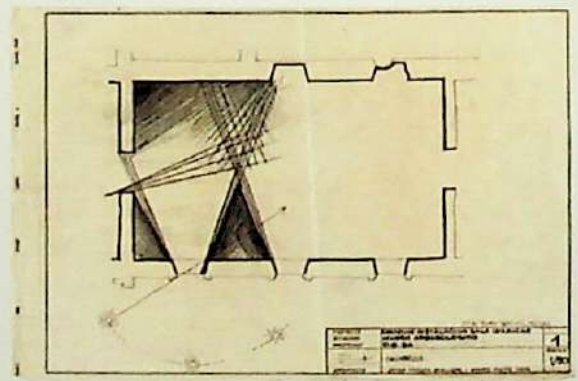
Es un diseño muy simple, pero dice mucho de la implicación del arquitecto en los contenidos a exponer y de su contribución a la belleza y eficacia de los dispositivos diseñados para el disfrute del espectador. Es una posición frente al diseño que lo entiende como un tipo de mediación con el mundo. Aquí lo vemos en un museo/monumento, pero también puede darse en una escala doméstica. Aunque no pegue mucho delante de esta imagen, no quiero dejar de aludir a la relación que mantuvo con el confort, con el suyo propio y



Pabellón de Diseño Industrial, Bilbao
Fondo JFB. SH



Croquis del Museo Arqueológico
Madrid, 1966. Fondo JFB. SH



Maqueta de la exposición (I.N.I.), 1971. Fondo JFB. SH

con el de las personas que lo rodeaban o que se fijaron en esa cualidad y lo aprendieron de él. Y creo que pega hablar de esto con esta imagen porque su forma de diseñar interiores reunía muebles de diseñadores que admiraba enmarcados por piezas de diseño propio, muy cuidadas en sus formas, en la elección de los materiales, en su utilidad.

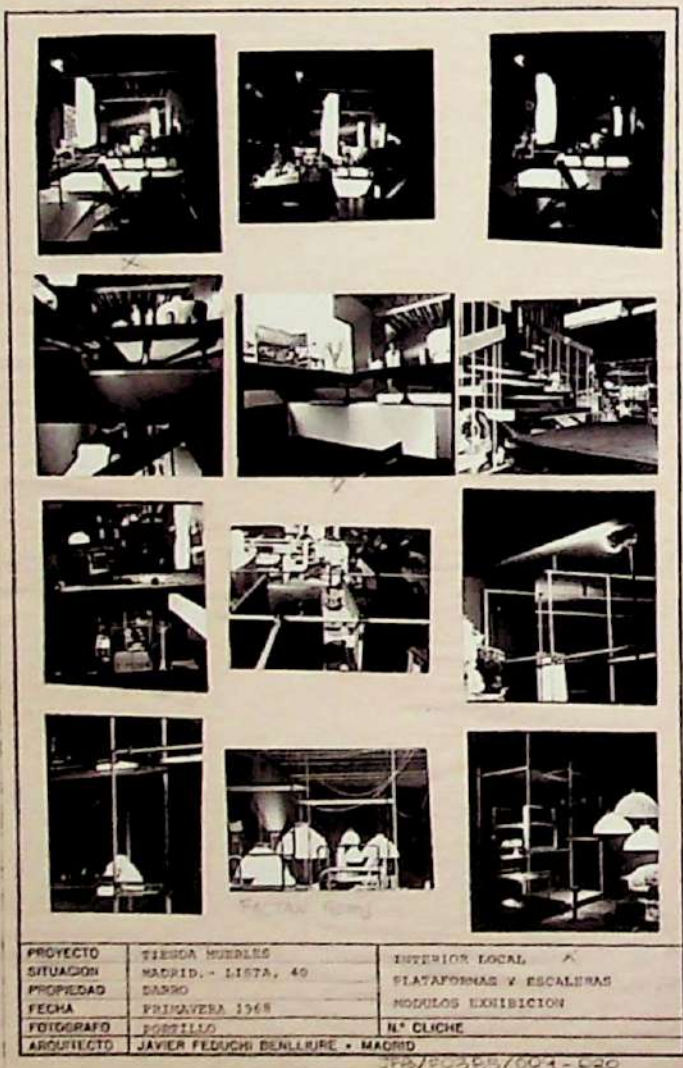
Girar, plegar. En 1956 diseña el Pabellón de Diseño Industrial de la SEDI (Sociedad Española de Diseño Industrial) en la Feria de Muestras de Bilbao, con Carlos de Miguel y Jesús Bosch. Aquí está la foto archivada del revés; y del revés se ve en el documento digitalizado. Hay que tenerla en la mano para girarla.

Es un ejemplo de sus muchos diseños de arquitecturas efímeras, muy funcionales y, a la vez, lugares en los que se puede experimentar con libertad, como en la expo plegable del INI. En este tipo de trabajos fue pionero en España. Javier Feduchi afirmaba que habían sido "la base para conocer las dificultades que genera el movimiento del público en relación con el espacio", aunque en realidad se trataba de proyectos que pueden entenderse de muchas otras maneras

Los recorridos. Diseño como distribución de espacios, recorridos. En algunos croquis, y en planos más elaborados, la distribución de espacios y los recorridos se visibilizan a través de un lenguaje gráfico muy interesante. Hay mucho de esto en el archivo; de hecho, son ejemplos, de nuevo, de la potencia de lo menor que ya he mencionado. En estos días me he dejado llevar por el despliegue de su lenguaje, viendo cómo se declina en distintos proyectos y lo sofisticado que es el trabajo que realiza con el diseño de la identidad visual.

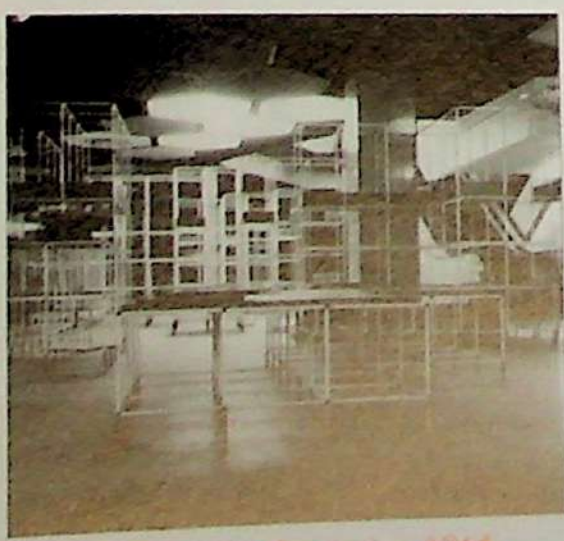
El excedente de vida. En algunos documentos hay apuntes, huellas materiales de procedimientos que evocan la cercanía del dibujo a mano alzada, del gesto, como en éste de sombras como líneas negras y luces como círculos que irradian en forma de, a mí me lo parece, soles. Son lugares en los que se siente una especie de sacudida afectiva, que traen la vida.

Un artefacto meta. Aunque este documento de la tienda Darro remite a los diseños de muebles e interiores que realizó a partir de su incorporación a la firma Rolaco, visibiliza el archivo que generó el propio Javier Feduchi. Su legado, ahora archivo institucional, es un archivo (con sus lógicas, sus sistemas de clasificación y localización) dentro de otro.

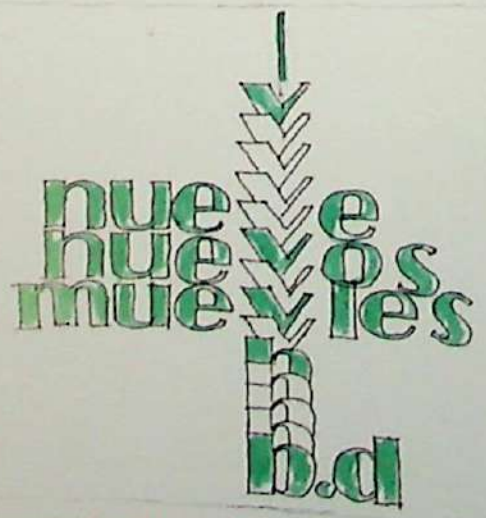


Reforma de instalación comercial para Darro S.A., Madrid, 1968

Fondo JFB. SH



Local para Galerías Preciados, 1964
Fondo JFB. SH



Exposición "Nueve Nuevos Muebles"
Fondo JFB. SH

"Faltan fotos", apunta quien dedicó muchísima atención, tiempo, y recursos, a documentar fotográficamente sus proyectos, absolutamente todos, encargándolas a profesionales como Kindel o Portillo. Hay aquí, en este archivo, un tesoro fotográfico.

Diseño de interiores comerciales. A principios de los años 60 Javier Feduchi entra en contacto con Galerías Preciados. Es un salto cualitativo y cuantitativo, porque se trata de desplegar mercancías en grandes superficies del modo más atractivo, accesible y eficaz posible. Él lo llevó a cabo de una manera que parece anónima, fuera de cualquier referencia, pero que es (ahora que vemos este diseño a toro pasado, y podemos contemplar lo que hay hoy en día en estos establecimientos) un despliegue de conocimiento especializado, una aportación cultural en toda regla. Todo estaba hiperdiseñado, pero, gracias a un sentido de la economía y de la precisión asombroso, nada parece recargado ni pretencioso.

Son proyectos que evidencian la función de diseño como solución sensible de funcionalidades complejas, al servicio de una colectividad, una vertiente social de la disciplina en la que él, además, tenía y fue adquiriendo mucha experiencia, a través de sus trabajos en arquitectura hospitalaria y asistencial. Para atender a todo ello Javier Feduchi monta, ya en los años setenta, un estudio profesional moderno, muy competente en tareas de planificación, capaz de sacar adelante un gran volumen de proyectos. Este tipo de estudio, en su concepto, organización y distribución del trabajo, también merece atención.

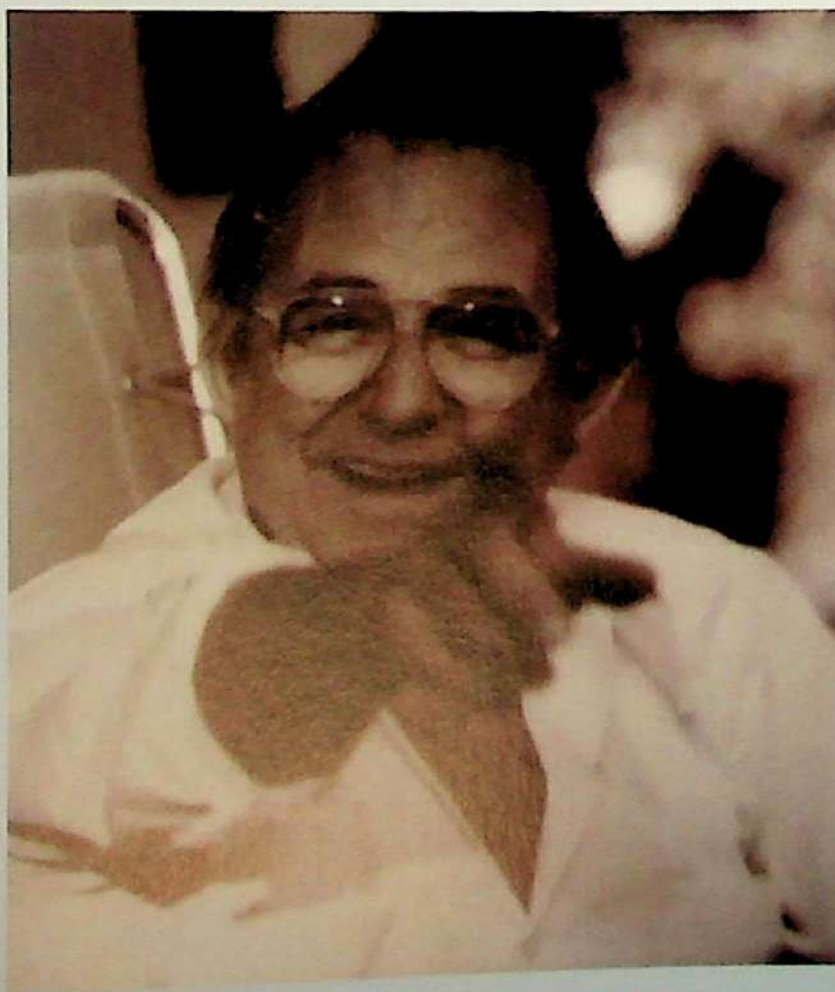
En las fotos de las estructuras sustentantes vacías es donde se aprecia mejor la capacidad de invención dentro de la contención formal y la geometría de sus diseños, la perfección tectónica, el aprecio de los valores plásticos de la construcción. Es un lenguaje que huye de lo singular, nada personalista y absolutamente nada narrativo y, sin embargo, propone mundos de orden sencillo, asequible, universal.

BD. En 1977 funda BD Madrid, junto a un grupo de familiares y amigos. Se pretendía producir diseños de los arquitectos y diseñadores promotores del proyecto y de otros, pero en el contexto industrial de Madrid esto fue un fracaso. A BD Madrid, como empresa, le quedó, sin embargo, un territorio en el que la labor fue mucho más fructífera, el de promoción del mueble y el diseño de actualidad, a través de las exposiciones que organizaba en su tienda de la calle Villanueva. Su contribución al gusto de la sociedad madrileña en el mobiliario y diseño contemporáneos está por estudiar.

Final. Termino esta exploración por el archivo en la que *no* he pretendido descubrir tesoros, sino más bien dejarme impregnar *por* aquello que a priori puede no ser importante y proponer y animar, *por* qué no, a otros vagabundeos, con otra cita del libro con el que he comenzado. Dice Arlette Farge:

"No se pueden resucitar las vidas hundidas en el archivo. Pero esa no es una razón para dejarlas morir por segunda vez. Hay poco espacio para elaborar un relato que no las anule ni las disuelva, que las mantenga disponibles hasta que un día, en otro lugar, se haga otra narración de su enigmática presencia".

Este texto fue escrito para ser hablado, y en su transcripción he mantenido el tono original.



Javier Feduchi Benlliure. Imagen cedida por la autora